



La celebración en el Gamonal de Lodares, punto de encuentro para los vecinos que vieron desaparecer su pueblo bajo las aguas del pantano del Porma.

## «Por fin, un árbol»

500 vecinos de Lodares regresaron al Gamonal como cada 4 de agosto

ROSA M. MARTÍN

### LODARES

Una sombra es lo más cotizado para poder pasar agradablemente el VII Encuentro en el Gamonal de Lodares organizado por la «Asociación amigos de la montaña del Porma».

«Este año por fin la Confederación Hidrográfica del Duero nos ha dejado plantar unos árboles y la gente puede estar cerca del altar sin sufrir una insolación, esperamos que esto contribuya a que la gente se anime a venir. En años anteriores después de la misa la fiesta se cortaba porque los asistentes

tenían que ir a buscar una sombra a lo largo de la ribera del río y quedábamos todos disgregados», afirma Benito González, presidente de la asociación organizadora.

Reunidos en torno a un pequeño altar de flores en honor a la Divina Pastora, patrona de Lodares salvada de las aguas por Máximo Gómez hace 22 años cuando la localidad quedó anegada bajo las aguas del pantano del Porma, los adultos intentan olvidar que de su pueblo sólo quedó una casa en pie y que el lugar donde ellos nacieron está debajo de las aguas; pero la fiesta es de los

más pequeños que disfrutan del encuentro como de un día de campo especial.

La protagonista de la edición de este año ha sido Margarita de la Fuente, llegada desde Buenos Aires, quien no había regresado a su localidad natal desde hace 34 años cuando el pueblo aún no había sido anegado por las aguas. Una placa conmemorativa entregada por la organización será uno más de los recuerdos que esta leonesa se llevará a su regreso a Argentina.

Tras la Misa de campaña y el homenaje a la protagonista de la fiesta la organización invi-

tó a todos los presentes a «torta y mosto», un pequeño aperitivo para la alegre comida campestre que no es más que una «disculpa» para poder recordar con los amigos lo que era el pueblo, contar anécdotas de la infancia y enseñar a los niños a descubrir, mediante el juego, el origen de sus raíces.

A las cinco de la tarde el protagonismo volvió a los más pequeños que participaron en multitud de juegos, mientras los adultos concursaban en los bolos «una fiesta en esta zona no lo sería sin tener un concurso de bolos».

La asociación cuenta con 200

socios, todos naturales de los 8 pueblos anegados por el pantano y al margen de la organización del Encuentro del Gamonal de Lodares cada Navidad preparan, una «merienda reencuentro» recordando la tradición de su pueblo donde todas las familias celebraban juntas estas fechas.

La despedida fue un «hasta el año que viene», esperando para entonces que los árboles hayan crecido y Confederación les haya concedido permiso para construir una ermita que albergue la imagen de la Virgen, su mayor preocupación.